

The LEGO Foundation

Nuestra definición de:

Crianza lúdica

en la primera
infancia





Las madres y los padres son las primeras personas en acompañar el juego de niñas y niños, por ende, gozan de la oportunidad de brindarles una ventaja con el aprendizaje a través del juego, una enseñanza que perdurará más allá de la primera infancia.

Índice

Asuntos relacionados con la crianza • 4

¿Por qué ahora? • 8

¿Exactamente qué queremos decir con crianza lúdica? • 10

¿Qué pueden obtener las niñas y los niños a través del juego con sus madres y padres? • 14

¿Qué pueden obtener los padres y madres a través del juego con sus hijas e hijos pequeños? • 20

Conclusión • 22

Citas • 23

Asuntos relacionados con la crianza

La Fundación LEGO busca construir un futuro en el que el aprendizaje a través del juego conceda a todos los niños y niñas el poder de ser personas creativas, involucradas y capaces de aprender durante toda la vida. Las madres y los padres son esenciales para lograr este objetivo, ya que están profundamente interesados en el desarrollo y en el aprendizaje de sus hijas e hijos. A pesar de que esto es cierto en todas las etapas de la infancia, el enfoque primordial de este reporte es a partir del nacimiento y hasta los tres años de edad. No exageramos al señalar la gran importancia que tiene la crianza de los bebés, así como de las niñas y los niños, en la primera infancia. Este reporte reúne nuestro entendimiento sobre las experiencias de juego que conducen a un aprendizaje más profundo, así como los planteamientos internacionales acerca de la crianza de alta calidad.



El juego es el terreno fértil perfecto para estas importantes interacciones positivas

El juego entre madres, padres y sus hijas e hijos, desde el nacimiento hasta los tres años de edad puede ser, literalmente, un factor que cambie la vida de ambas partes.

Un lazo duradero de por vida entre una madre o un padre y su hija o hijo puede establecerse a través de interacciones de juego, y puede cimentar la relación de forma positiva y saludable para que se fortalezca a lo largo de la infancia¹. Además, el potencial para que las niñas y los niños aprendan habilidades fundamentales a través del juego con sus madres y padres en la primera infancia, es inmenso².

Los tres primeros años de vida son particularmente importantes para el aprendizaje y el desarrollo. El cerebro se desarrolla rápidamente durante este periodo de vida, produciendo más de un millón de conexiones neuronales por segundo.

Las experiencias y las relaciones de las niñas y los niños durante este periodo, así como su salud y nutrición, causan un gran impacto en su desarrollo neuronal³. Este periodo crítico de desarrollo, aunado a la propensión al juego desde el nacimiento y hasta los tres años de edad, logran que el potencial para el aprendizaje a través del juego, a esa edad, sea enorme y emocionante.

Las habilidades y el involucramiento de las personas cuidadoras principales son el núcleo de las experiencias de aprendizaje de calidad a través del juego en la primera infancia. Aquí está el por qué:

- 1. Las madres y los padres son las primeras personas en acompañar el juego de las niñas y los niños, y también son sus primeras maestras y maestros.** Desde el nacimiento y hasta los tres años, las niñas y los niños pasan más tiempo en sus hogares que a cualquier otra edad, normalmente con su madre, padre o con las personas cuidadoras principales⁴. Al ser la primera compañía de juego, madres y padres gozan de la oportunidad de iniciarles en el aprendizaje a través del juego, una enseñanza que perdurará más allá de la primera infancia.
- 2. La madre y el padre son personas únicas y especiales para cada niña y niño.** La relación entre madres, padres y sus hijas e hijos es única y muy significativa. El lazo que existe se establece y cimienta a través de interacciones consistentes positivas⁵. Dichas interacciones son fundamentales en dos áreas principales del desarrollo infantil:
 - **Desarrollo de habilidades importantes**
Las niñas y los niños requieren de una serie de habilidades socioemocionales y cognitivas para lograr ser personas creativas, involucradas y capaces de aprender durante toda la vida. Entre ellas se encuentra la autorregulación, la cognición y las habilidades del lenguaje⁶. Estas habilidades pueden practicarse a través de interacciones tempranas con las demás personas, por ejemplo el juego entre madre, padre e hija o hijo.
 - **Bienestar emocional**
Un cúmulo de evidencia demuestra ahora que el apego seguro y los lazos adecuados con madres y padres son importantes para el bienestar emocional infantil, incluyendo la disminución de estrés y de ansiedad^{7, 8}.





El juego de roles entre una madre o un padre y su hija o hijo es un espacio ideal para hablar de sentimientos y para practicar el razonamiento.

¿Por qué ahora?



Tres de los cinco componentes que enmarcan el aprendizaje temprano pueden sustentarse en el juego entre la madre o el padre y su hija o hijo.



Modelo: Cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo infantil temprano

La crianza lúdica es un tema oportuno. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)⁹ señalan el rumbo para resolver algunos de los retos más importantes del mundo. Dentro de estos objetivos hay un enfoque en el desarrollo infantil temprano: "Para 2030 se debe asegurar que todos los niños y niñas tengan acceso al desarrollo infantil temprano, al cuidado y a la educación preprimaria de calidad para que estén preparadas y preparados para la educación primaria." Esto demuestra la gran importancia de un entorno familiar estimulante y cuidadoso en los primeros años.

Con el llamado de los ODS para tomar acciones, la comunidad mundial ha desarrollado el esquema para el Cuidado Cariñoso y Sensible para el Desarrollo Infantil Temprano¹⁰ para ofrecer una ruta hacia las acciones que ayudarán a niñas y niños a sobrevivir y prosperar para transformar la salud y el potencial humano. Esencialmente, la crianza cuidadosa y sensible considera ofrecer a los niños y niñas oportunidades para el aprendizaje temprano a través de interacciones receptivas y con apoyo emocional.

Dentro del esquema, tres de los cinco componentes identificados pueden sustentarse a través del juego entre madres, padres y sus hijas e hijos: cuidado receptivo, oportunidades para el aprendizaje temprano y protección y seguridad.

- En cuanto al **cuidado receptivo**, el esquema recomienda intervenciones que fomenten las actividades de juego y de comunicación entre las personas cuidadoras primarias y las niñas y los niños. Este tipo de entorno lúdico puede ayudar a lograr el tipo de cuidado sensible que permite que todos los niños y niñas tengan experiencias de gran calidad en su infancia temprana.
- Las **oportunidades para el aprendizaje** también pueden sustentarse mediante el juego entre madres, padres y sus hijas e hijos entre el nacimiento y los tres años de edad. El esquema sugiere que, mediante sonrisas y contacto visual, hablar y cantar, modelar, imitar y

juegos sencillos como decir adiós con la mano, niñas y niños pueden aprender características importantes de la interacción social. Además, se ha sugerido que jugar con objetos comunes —como tazas de hojalata, contenedores vacíos y ollas— puede ayudar a los niños y niñas a aprender sobre la sensación y la calidad de los objetos, y sobre qué pueden hacer con ellos.

- El tercer componente del esquema sustentado por los juegos entre madres, padres y sus hijas e hijos es la **protección y seguridad**. Niñas y niños deben sentirse a salvo en su relación con sus madres y padres para poder formar un apego estable. Este sentido de seguridad y confianza puede construirse a través de interacciones positivas consistentes, como las experiencias de juego. El juego puede ser una oportunidad fantástica para que las madres, padres y sus hijas e hijas aprendan sus señales emocionales, mejorando la sensación de familiaridad y calidez.

Datos recientes obtenidos de casi 13,000 madres y padres de muchos países demuestran que la mayoría quieren jugar con sus hijos e hijas (reporte LEGO® Play Well¹¹). En general, el 89% de las madres y los padres respondieron que disfrutaban jugar tanto como lo hacen sus hijas e hijos, 94% respondió que jugar les ayuda a conocerles mejor y el 91% cree que jugar es bueno para su propio bienestar.

En resumen, queda claro que las organizaciones mundiales y las madres y los padres tienen un fuerte deseo de asegurar que todos los niños y niñas tengan experiencias de juego de alta calidad propiciada por sus personas cuidadoras primarias. Para aprovechar este impulso, los expertos, los investigadores y los formuladores de políticas deben sentirse incentivados para comprender mejor la relación entre el juego y la crianza, para identificar ejemplos tangibles, para documentar sus potenciales beneficios en el desarrollo y para explorar las lagunas en el conocimiento actual.

¿Exactamente qué queremos decir con crianza lúdica?

Ser una persona lúdica implica interactuar de forma creativa y alegre, y tener un involucramiento activo, para lo cual es importante dar o expresar alegría y proporcionar interacciones sociales significativas. La crianza es básicamente la actividad de cuidar, alimentar y educar a una niña o un niño, y puede lograrla cualquier persona que asuma dicha responsabilidad. Esto puede incluir a parientes consanguíneos como las abuelas y los abuelos, o bien, relaciones no consanguíneas, tales como madres y padres adoptivos o personas líderes de una comunidad. La actividad de criar está enraizada profundamente en tradiciones culturales y costumbres, por ello varía enormemente en los diversos contextos culturales¹². Por lo anterior, la crianza lúdica tiene diferencias importantes en los distintos contextos culturales.

Investigaciones previas de la Fundación LEGO han definido que estas son las características de las experiencias de juego en las que las madres, los padres y las personas cuidadoras pueden involucrar a las niñas y a los niños.

Significativo

Alegre

Iterativo



**Involucramiento
activo**

**Socialmente
interactivo**

Investigaciones previas de la Fundación LEGO han ayudado a comprender lo que queremos decir con aprendizaje a través del juego¹³. Basándonos en vastas conversaciones con personas expertas en el campo, así como en la revisión de la literatura escrita respecto al juego y al aprendizaje, se establecieron cinco características de las experiencias de juego. Es importante señalar que estas son las características que se proponen para lograr el aprendizaje más profundo, como el de habilidades importantes, por ejemplo, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Con base en este trabajo previo, sugerimos que una experiencia de juego entre madres, padres y sus hijas e hijos que conlleva a aprendizaje más profundo, posee una o más de las siguientes cinco características:

- Alegre
- Involucramiento activo
- Socialmente interactivo
- Significativo
- Iterativo

El juego entre madre o padre y su hija o hijo no requiere de mucho tiempo ni de múltiples juguetes. Los momentos de juego de calidad pueden darse durante las rutinas cotidianas, tales como cocinar, comer, durante el baño y a la hora de ir a dormir. Los materiales comunes, tales como papel y cartulina, pueden utilizarse como juguetes. El juego entre madres o padres y sus hijas e hijos se desarrolla ampliamente durante los primeros tres años de vida. Cuando se trata de jugar con niñas y niños menores de 18 meses, generalmente implica expresiones faciales y efectos de sonido, y a menudo lo inicia la madre o el padre en lugar de secundarlo. Posteriormente durante el desarrollo, alrededor de los 18 meses de edad y hasta los 2 años, el juego es dirigido por la niña o el niño, a medida que desarrolla habilidades de lenguaje y cognitivas. Por lo tanto, a los cuatro meses de edad, el juego entre la madre, el padre y su hija o hijo será muy distinto de aquel a los 24 meses de edad. Considerando lo anterior, aquí tenemos algunos ejemplos de cómo estas características se manifiestan en el juego durante los primeros tres años de vida, así como una breve explicación de cómo el juego puede derivar en aprendizaje más profundo:

Aprendizaje profundo

Juego entre la madre/el padre y su hija o hijo

Aprendizaje

Alegre

Las madres y los padres pueden hacer contacto visual con su bebé para comunicar la alegría de la interacción, pueden exagerar la sonrisa y la risa, y también pueden aplaudir y chocar las palmas de las manos cuando una niña o un niño complete una tarea difícil. A las niñas y los niños menores de 18 meses les encantan los eventos inesperados durante el juego, y por ello, madres y padres pueden hacer más divertidos y emocionantes los juegos como esconderse y reaparecer o la caja de sorpresas.

El potencial de aprendizaje de estas experiencias tempranas de juego es inmenso y puede ir desde aprender a regular las emociones durante lo impredecible de un juego¹⁴, hasta el conocimiento de que la perseverancia en las tareas desafiantes generalmente deriva en una sensación de éxito y de alegría (algo que podría llamarse “diversión difícil”).

Involucramiento activo

Las madres y los padres pueden contribuir a la concentración de sus hijas e hijos en una actividad explicándola y mejorándola mediante estimulación multisensorial. Por ejemplo, si una niña o un niño simula pilotear una nave espacial a la Luna, la madre o el padre pueden contribuir en la historia haciendo sonidos espaciales o sugiriendo objetos que pueden representar la Luna en la historia (por ejemplo, una pelota). Mantener el contacto visual durante el juego o estimular físicamente a la niña o el niño mediante movimiento mejorará el involucramiento.

El involucramiento activo proporciona el apoyo esencial en motricidad fina y gruesa para el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños, permitiéndoles moverse, concentrarse y coordinar su cuerpo. Además, según las investigaciones, madres y padres deben incentivar el diálogo interno y la gesticulación durante el juego y durante otras actividades, a fin de mejorar la habilidad de autorregulación de las niñas y los niños en situaciones emocionales intensas tales como el juego¹⁵.

Significativo

El juego en edad temprana entre madres, padres y sus hijas e hijos permite a las niñas y los niños darle sentido a su mundo al señalar objetos en el entorno y al expresar lo que son. Durante el juego de roles, las madres y los padres pueden mostrar cómo utilizar un teléfono de juguete. Lo más probable es que la niña o el niño trate de imitar este comportamiento en una actividad de juego. Esto funciona como una práctica para actividades de la vida real.

Utilizar situaciones reales en el juego ayuda a las niñas y a los niños a darle sentido a su entorno. Es importante decir que lo que es significativo varía en las distintas culturas, por lo que las niñas y los niños aprenderán a utilizar la información que les es relevante. La importancia de darle sentido al aprendizaje se ha establecido claramente^{16, 17, 18}, y puede empezar durante el juego, desde el nacimiento y hasta los tres años de vida.

Iterativo

A las niñas y a los niños les encanta explorar e intentar una y otra vez las actividades de juego. Por ejemplo, llenarán un envase con objetos pequeños y lo vaciarán repetidamente. Para las madres y los padres, esto puede parecer una repetición sin sentido, pero las niñas y los niños están iterando en este proceso y experimentando con las propiedades físicas de los objetos. Por ello, las madres y los padres pueden considerar al juego iterativo como pequeños experimentos científicos. Pueden apoyarles en ello repitiendo y ajustando el proceso de forma lúdica.

Conforme una niña o un niño crece, es importante que pueda experimentar con diferentes enfoques para la resolución de problemas (desde arrojar objetos al suelo desde su silla alta, hasta probar nuevas formas de alimentarse por sí mismo). Este tipo de juego iterativo puede proporcionar una práctica importante para futuros retos. Por lo tanto, es fundamental que a las niñas y a los niños se les brinde un espacio para intentar cosas nuevas (y que puedan fallar en los primeros intentos) a fin de dominar nuevas tareas.

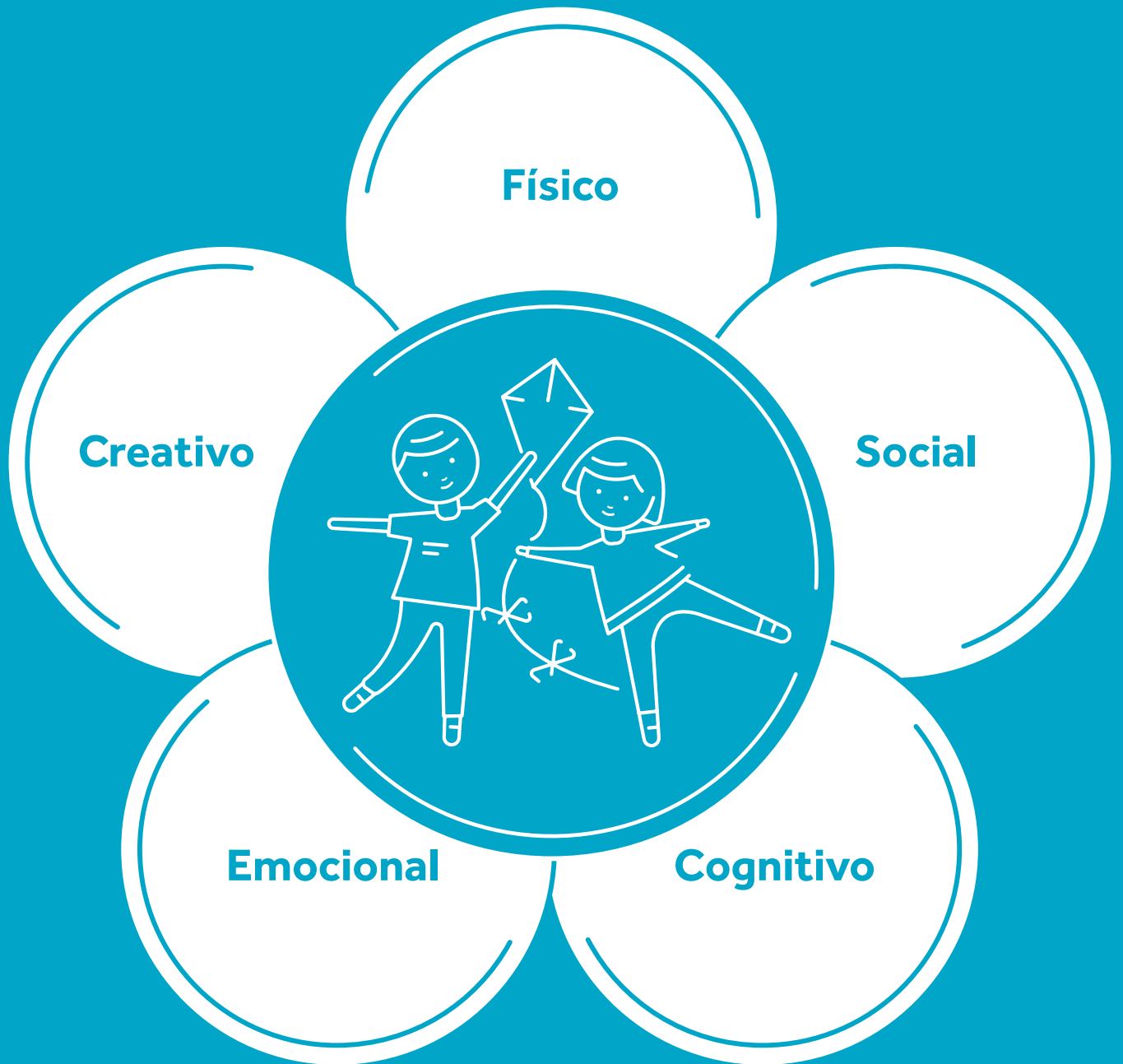
Socialmente interactivo

Si bien es cierto que las madres y los padres pueden jugar en paralelo al lado de sus hijas e hijos, es más probable que el aprendizaje más profundo derive del juego socialmente interactivo que realicen la madre y el padre con su hija o hijo. Durante el juego de roles, la madre o el padre puede representar a un personaje que debe negociar, planear y trabajar con el personaje de su hija o hijo para lograr algo. Este tipo de trabajo en equipo durante el juego es socialmente interactivo.

El juego socialmente interactivo puede plantear expectativas en cuanto a cómo interactúan las niñas y los niños con las demás personas a lo largo de la infancia. Por ello, el juego socialmente interactivo puede considerarse como “práctica” para habilidades fundamentales de vida, tales como el trabajo en equipo, la comunicación clara y la negociación.

¿Qué pueden obtener las niñas y los niños a través del juego con sus madres y padres?

El objetivo final del juego entre madres, padres y sus hijas e hijos durante los primeros tres años de vida debería ser diversión y alegría mutuas, pero también es beneficioso para el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños, específicamente para el desarrollo de las habilidades holísticas y para los facilitadores del desarrollo de dichas habilidades, como tener una relación segura y amorosa con su madre y/o padre, la cual puede establecerse a través del juego.



Desarrollo de habilidades holísticas

- A temprana edad, las conexiones sociales forman conexiones neuronales. La arquitectura cerebral está conformada parcialmente por las interacciones tempranas con las demás personas. Las interacciones positivas receptivas entre el nacimiento y los tres años de edad (el periodo más activo para formar conexiones neuronales) puede proporcionar una base fuerte para las conexiones que se formarán posteriormente. La ausencia de cuidado receptivo —o el caso de respuestas poco confiables o inapropiadas— altera el desarrollo de la arquitectura cerebral y afecta el aprendizaje y el comportamiento¹⁹.
- Las intervenciones parentales que implican a madres y a padres para alentarlos a involucrarse en la estimulación de sus hijas e hijos desde el nacimiento y hasta los tres años con frecuencia incluyen actividades de juego dentro de su metodología, como jugar con juguetes hechos en casa. Se ha descubierto que las intervenciones que incluyen este tipo de estimulación parental del juego han tenido un efecto positivo para el vocabulario receptivo²⁰ y para el desarrollo cognitivo y motriz, según reconocidas medidas estandarizadas del desarrollo²¹.
- El juego con objetos con una persona adulta puede fomentar habilidades cognitivas importantes en bebés, incluyendo el entendimiento de las relaciones de causa y efecto. Se ha descubierto que bebés de tan solo 16 meses de edad pueden deducir características importantes de un juguete, por ejemplo, si puede tocar música o no, simplemente por el hecho de observar a las personas adultas cuando juegan con el mismo juguete²².
- El juego con bloques se ha propuesto como una ventana hacia el entendimiento espacial de las niñas y los niños, y se ha descubierto que se relaciona de forma importante con la habilidad matemática temprana en niñas y niños de tres años²³.
- Entre el año y medio y los dos años de edad, hay un aumento importante en la frecuencia con la que las niñas y los niños se involucran en el juego de roles, por ejemplo, utilizar un zapato como teléfono o simular que alimentan a un oso de peluche. Es probable que el juego de roles con una persona acompañante, como puede ser una madre o un padre, puede mejorar habilidades tan importantes como entender lo que piensan otras personas. La investigación muestra que incluso los bebés pueden leer las señales sociales de su madre o padre y pueden diferenciar entre los actos reales y los simulados, como fingir tomar una taza de té²⁴. Este tipo de “lectura de la mente” es fundamental para las relaciones sociales exitosas²⁵ y puede practicarse durante el juego de simulación o de roles entre la madre/el padre y su hija o hijo, desde muy temprana edad.
- Las investigaciones han descubierto que la receptividad de las madres durante la interacción de juego con sus bebés de 9 a 14 meses de edad, predice las etapas del lenguaje temprano de sus hijas e hijos²⁶ de entre 9 y 21 meses de edad. Esto sugiere que el juego entre la madre/el padre y su hijo o hija puede proporcionar una oportunidad excelente para estimular el desarrollo del lenguaje de las niñas y los niños a través de interacciones receptivas.

La relación entre madres, padres y sus hijas e hijos

- El apego firme entre la madre/el padre y su hija o hijo desde el nacimiento y hasta los tres años (normalmente se demuestra por la cercanía y el consuelo que buscan tener con su madre o padre en momentos de angustia) se ha relacionado de forma positiva con el modo en que las niñas y los niños aprenden a regular la fuerte intensidad de sus emociones en tiempos de estrés, de ansiedad y de enfermedad²⁷. Se ha establecido que la crianza sensible durante el primer año de vida tiene un papel crucial para lograr un apego firme entre madres/ padres y sus hijas e hijos²⁸.
- Esta importante crianza sensible implica leer las señales de las niñas y los niños, y responder a sus necesidades de forma puntual y apropiada²⁹. El juego entre la madre o el padre y su hija o hijo puede ser un gran entorno para conocer las señales que niñas y niños emiten, y para que madres y padres practiquen respuestas adecuadas. Por ejemplo, en un juego temprano cara a cara, una niña o un niño puede voltear la cabeza y apartar su mirada si el juego es demasiado estimulante. Es importante que madres y padres sean capaces de leer estas señales, a fin de que vayan a la par de sus bebés, para lograr interacciones de calidad y de mutuo gusto.
- Los intercambios mutuos y recíprocos entre personas adultas y bebés con frecuencia se denominan interacciones “de servicio y devolución”. Cuando una niña o niño “sirve” mediante vocalizaciones o gestos, una persona adulta puede “devolver” mediante contacto visual, habla, afecto, etcétera. A través de estas interacciones de servicio y devolución se construyen las conexiones neuronales y se fortalece el cerebro de las niñas y los niños, que sustenta el desarrollo de las habilidades sociales y de comunicación¹⁹.
- El juego de roles entre la madre o el padre y su hija o hijo es un espacio ideal para platicar sobre sentimientos y para practicar el razonamiento, ambos relacionados con el firme apego y con la habilidad de relacionarse con la mente de las demás personas³⁰.





El juego con objetos con una persona adulta puede fomentar habilidades cognitivas importantes en los bebés, entre ellas la comprensión de relaciones de causa y efecto.







¿Qué pueden obtener los padres y madres a través del juego con sus hijas e hijos pequeños?

- La mayoría de las madres y los padres desean tener una relación saludable y positiva con sus hijas e hijos. Esta relación positiva puede nutrirse desde la primera infancia a través de interacciones de juego que sean cálidas, sensibles y que involucren activamente a las niñas y a los niños.
- Las madres y los padres refieren que jugar con sus hijas e hijos les hace sentir bien. El reporte de LEGO Play Well¹¹ dice que 9 de cada 10 madres y padres señalan que el juego es fundamental para su propia felicidad y les hace sentirse personas relajadas, con energía y más creativas. El mismo número de madres y padres también dice que el juego fortalece las relaciones familiares, desarrolla confianza y les ayuda a conocer mejor a sus hijas e hijos.
- A las madres y los padres que padecen problemas de salud mental se les dificulta especialmente formar un

lazo positivo y recíproco con sus hijas e hijos. Muchos programas, cuyo objetivo es apoyar a estos padres y madres, abogan por el juego como un contexto en el cual se puede crear una relación sensible y positiva con las hijas y los hijos. Por ejemplo, investigaciones hechas en Paquistán mostraron que madres con depresión de niños o niñas de 0 a 3 años se beneficiaban de una intervención en la que se involucraba un programa de “aprendizaje a través del juego”. A las madres se les daban calendarios de actividades, con una gama de actividades de juego sugeridas entre ellas y su hija o hijo, a fin de que las probaran durante 10 semanas. Las madres del grupo que participó en la intervención de aprendizaje a través del juego mostraron una disminución en los síntomas de depresión, en comparación con el grupo de madres que recibió el cuidado de rutina. Esta disminución se mantuvo durante 6 meses después de que terminara la intervención.

Conclusión

Existe una necesidad urgente de considerar la importancia de las interacciones de juego entre madres o padres y sus hijas e hijos, desde el nacimiento y hasta los tres años de edad. Las investigaciones han establecido claramente que esta es una etapa crucial del desarrollo infantil, durante la cual hay un gran potencial para moldear la trayectoria del desarrollo de las niñas y los niños. A todo nuestro alrededor hay ejemplos del juego entre madres, padres y sus hijas e hijos en esta etapa del desarrollo: en el supermercado, en el área de juegos y en casa. Los beneficios de estas interacciones de juego, tanto para las niñas y los niños como para las madres y los padres, son claros y contundentes.

Referencias

1. Feldman, R. (2007). Parent–infant synchrony: Biological foundations and developmental outcomes. *Current directions in psychological science*, 16(6), 340-345.
2. Ginsburg, K. R. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 119(1), 182-191.
3. National Scientific Council on the Developing Child. (2004). *Young children develop in an environment of relationships*. Harvard University, Center on the Developing Child.
4. National Institute of Child Health and Development, 2014.
5. Shonkoff JP, Phillips DA, comps. *From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development*. Washington, DC: National Academy Press; 2000.
6. Golinkoff, R. M., y Hirsh-Pasek, K. (2016). *Becoming brilliant: What science tells us about raising successful children*.
7. Colnonesi, C., Draijer, E. M., Jan JM Stams, G., Van der Bruggen, C. O., Bögels, S. M., y Noom, M. J. (2011). The relation between insecure attachment and child anxiety: A meta-analytic review. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 40(4), 630-645.
8. Johnson, K. (2013). Maternal-Infant Bonding: A Review of Literature. *International Journal of Childbirth Education*, 28(3).
9. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/>
10. World Health Organization. (2018). Nurturing care for early childhood development: a framework for helping children survive and thrive to transform health and human potential.
11. <https://www.lego.com/en-us/aboutus/news-room/2018/august/play-well-report>.
12. Bornstein, M. H. (2012). Cultural approaches to parenting. *Parenting*, 12(2-3), 212-221.
13. https://www.legofoundation.com/media/1062/learningthroughplay_leaflet_june2017.pdf.
14. Savina, E. (2014). Does play promote self-regulation in children?. *Early Child Development and Care*, 184(11), 1692-1705.
15. Vallotton, C. (2008). Infants take self-regulation into their own hands. *Zero to Three*, 29(1), 29-34.
16. Ausubel, D. (1968). *Educational psychology: A cognitive view*. NY: Holt, Rinehart, y Winston.
17. Shuell, T. J. (1990). Phases of meaningful learning. *Review of Educational Research*, 60, 531-547. doi:10.3102/00346543060004531.
18. Chi, M. T. H. (2009). Active-Constructive-Interactive: A conceptual framework for differentiating learning activities. *Topics in Cognitive Science*, 1, 73-105. doi:10.1111/j.1756-8765.2008.01005
19. <https://developingchild.harvard.edu/>.
20. Powell, C., y Grantham-McGregor, S. (1989). Home visiting of varying frequency and child development. *Pediatrics*, 84(1), 157-164.
21. Eickmann, S. H., Guerra, M. Q., Lima, M. C., Huttly, S. R., y Worth, A. A. (2003). Improved cognitive and motor development in a community-based intervention of psychosocial stimulation in northeast Brazil. *Developmental Medicine & Child Neurology*, 45(8), 536-541.
22. Gweon, H., y Schulz, L. (2011). 16-month-olds rationally infer causes of failed actions. *Science*, 332(6037), 1524-1524.
23. Verdine, B. N., Golinkoff, R. M., HirshPasek, K., y Newcombe, N. S. (2014). Finding the missing piece: Blocks, puzzles, and shapes fuel school readiness. *Trends in Neuroscience and Education*, 3(1), 7-13. <http://doi.org/10.1016/j.tine.2014.02.005>
24. Hoicka, E. (2016). Parents and toddlers distinguish joke, pretend and literal intentional contexts through communicative and referential cues. *Journal of Pragmatics*, 95, 137-155.
25. Slaughter, V., Dennis, M. J., y Pritchard, M. (2002). Theory of mind and peer acceptance in preschool children. *British journal of developmental psychology*, 20(4), 545-564.
26. Tamis-LeMonda, C. S., Bornstein, M. H., y Baumwell, L. (2001). Maternal responsiveness and children's achievement of language milestones. *Child development*, 72(3), 748-767.
27. Ranson, K. E., y Urichuk, L. J. (2008). The effect of parent-child attachment relationships on child biopsychosocial outcomes: a review. *Early Child Development and Care*, 178(2), 129-152.
28. De Wolff, M. S., y Van Ijzendoorn, M. H. (1997). Sensitivity and attachment: A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child development*, 68(4), 571-591.
29. Ainsworth, M. D. S. (1969). Maternal sensitivity scales. *Power*, 6, 1379-1388.
30. Ruffman, T., Perner, J., y Parkin, L. (1999). How parenting style affects false belief understanding. *Social Development*, 8(3), 395-411.

Juntas y juntos podemos seguir promoviendo el aprendizaje a través del juego

Conócenos más en www.LEGOFoundation.com
Búscanos en [Facebook.com/LEGOFoundation](https://www.facebook.com/LEGOFoundation)
Síguenos en Twitter [@LEGOFoundation](https://twitter.com/LEGOFoundation)
Escríbenos a LEGOFoundation@LEGO.com

LEGO y DUPLO son marcas registradas de The LEGO Group
©2020 The LEGO Group

LEGO Foundation
Koldingvej 2, DK-7190 Billund
Número de CVR 12 45 83 39